



**Declaración de Elizabeth Maruma Mrema
Secretaría Ejecutiva, Convenio sobre Diversidad Biológica
con motivo del
Día Internacional de los Pueblos Indígenas del Mundo**

“COVID-19 y la resiliencia de los pueblos indígenas”

La pandemia de COVID-19 nos ha demostrado que una naturaleza próspera y rica es esencial para la salud y el bienestar humano.

Los estilos de vida tradicional de los pueblos indígenas son una fuente de resistencia. Sin embargo, en los tiempos contemporáneos, los pueblos indígenas se ven particularmente afectados por COVID-19 porque también enfrentan muchos otros desafíos, incluidos la pobreza extrema, las viviendas sobrepobladas y el acceso limitado a los servicios de salud.

Estas circunstancias pueden hacer que los pueblos indígenas sean más susceptibles a las enfermedades infecciosas, particularmente las nuevas. Por lo tanto, limitar la propagación de COVID-19 en las poblaciones y comunidades de pueblos indígenas es una prioridad urgente, particularmente con respecto a los ancianos indígenas, custodios del conocimiento ecológico tradicional, la historia y la cultura que forman la base de su identidad.

Se necesitan medidas urgentes para evitar efectos devastadores en las comunidades indígenas del mundo. Esto incluye difundir información en lenguas indígenas, dar prioridad a los pueblos indígenas en la respuesta de salud pública y centrar la atención en sus necesidades específicas.

La pandemia ha demostrado las consecuencias del impacto abrumador que los humanos tienen en la naturaleza. La disminución de la biodiversidad, dirigida por humanos, permite las condiciones en las que surgen, evolucionan y se propagan nuevas enfermedades. Está claro que la pérdida de biodiversidad debe detenerse. Los pueblos indígenas, como sociedades resilientes y sostenibles, han contribuido significativamente a la protección y restauración de los ecosistemas, y al uso sostenible de la biodiversidad. Sus prácticas tradicionales para proteger y sanar la naturaleza ya los colocan como guardianes de la biodiversidad. Sus conocimientos, habilidades y técnicas son fuentes de información valiosa para la comunidad mundial, y proporcionan una guía crítica en el desarrollo de políticas de biodiversidad que permitirán al mundo alcanzar la visión: vivamos en armonía con la naturaleza para 2050.

A medida que la humanidad busca construir un futuro sostenible es ahora, más que nunca, el momento de reunir diversos sistemas de conocimiento. El conocimiento tradicional de los pueblos indígenas y las



comunidades locales, junto con la ciencia, forman la mejor base de conocimiento posible para gestionar los ecosistemas locales y abordar las múltiples crisis que enfrentamos actualmente.

El Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) promueve el respeto por el conocimiento, la innovación y las prácticas de los pueblos indígenas, así como su participación activa y efectiva en todos los asuntos que los afectan directamente. En consecuencia, las Partes del CDB y los pueblos indígenas se han embarcado juntos en el desarrollo de un sólido y ambicioso marco mundial de la diversidad biológica posterior a 2020. La contribución continua de los pueblos indígenas, como socios al nuevo marco de biodiversidad global posterior a 2020, es decisiva para construir un futuro resiliente y sostenible para todas las personas.

Hoy, en el Día Internacional de los Pueblos Indígenas del Mundo, nos unimos en solidaridad y asociación con los pueblos indígenas de todas partes para crear un mundo mejor, más resistente y diverso.

(Traducción de cortesía no oficial)
